

Por el Padre Shenan J. Boquet – Presidente de Vida Humana Internacional

Publicado el 31 de Enero del 2022

En algún momento en el futuro, ¿será ilegal en nuestro país (Estados Unidos) simplemente citar la Biblia? Eso puede sonar como una pregunta paranoica, pero los eventos recientes sugieren que es algo que debemos tomar en serio. Tomemos el caso de Päivi Räsänen. Räsänen es un ex miembro del Parlamento de Finlandia, que se desempeñó como Ministro del Interior. También es médica, madre de cinco hijos y abuela de siete. Hace unos días, compareció ante el tribunal para enfrentar tres cargos penales de “discurso de odio”. Esos cargos se derivan de tres ocasiones diferentes en las que Räsänen defendió la enseñanza bíblica sobre la sexualidad y el matrimonio. En uno de los casos, en 2019, Räsänen, que es miembro de la iglesia luterana finlandesa, envió un tuit desafiando la decisión de su iglesia de ser patrocinadora oficial de los eventos del “Orgullo Gay” de 2019. El tuit era una foto de pasajes bíblicos sobre el matrimonio.

Después de que ella publicó esa foto, las autoridades abrieron una investigación y la convocaron a una entrevista policial de cuatro horas para responder a las acusaciones de que había cometido el delito de “agitación étnica”, que conlleva una pena máxima de dos años de prisión. Unos días después, el 4 de noviembre de 2019, el fiscal general anunció que Räsänen enfrentaría una investigación sobre un folleto que le pidieron que escribiera en 2004 sobre las enseñanzas de su iglesia sobre la sexualidad humana. En otra ocasión, apareció en un debate televisivo defendiendo la ética cristiana tradicional. En abril de 2021, el fiscal general de Finlandia presentó tres cargos penales contra Räsänen en relación con el panfleto de 2004, por los comentarios relacionados que hizo en el programa de radio y el tuit. El reverendo Dr. Juhana Pohjola, obispo de la Diócesis de la Misión Evangélica Luterana de Finlandia, también enfrenta un proceso penal por publicar el folleto. El fiscal general de Finlandia acusó a Räsänen de hacer declaraciones que son “despectivas y discriminatorias contra los homosexuales” que “violan su igualdad y dignidad”.

El lunes pasado, Räsänen se declaró inocente. Ella ha prometido luchar contra los cargos. “Defenderé mi derecho a confesar mi fe, para que nadie más se vea privado de su derecho a la libertad de religión y expresión”, dijo, según Alliance Defending Freedom, la organización legal cristiana que la defiende. “Cuantos más cristianos guardan silencio sobre temas controvertidos, más estrecho se vuelve el espacio para la libertad de expresión”.



El Consejo Luterano Internacional calificó la decisión de enjuiciar a Räsänen como “atroz”. “La gran mayoría de los cristianos en todas las naciones, incluidos los católicos y los ortodoxos orientales, comparten estas convicciones”, dijeron en un comunicado. “¿El fiscal general finlandés nos condenaría a todos?”

Dada la decisión de seguir adelante con el enjuiciamiento, parece que la respuesta a esa pregunta es “sí”. El fiscal general de Finlandia está dispuesto a condenar a todos los cristianos que sostienen la enseñanza bíblica sobre la sexualidad y el matrimonio como criminales de facto.

El inquietante proyecto de ley C-4 de Canadá

El ataque a la libertad de expresión y de religión que está ocurriendo en Finlandia se está extendiendo a otros países. Los cristianos canadienses están profundamente preocupados de que un proyecto de ley que se aprobó recientemente en el parlamento de su país se utilice para aplastar las expresiones de la enseñanza bíblica sobre la sexualidad y el matrimonio de la misma manera.

El proyecto de ley, C-4, aparentemente es un proyecto de ley diseñado para prohibir la llamada

"terapia de conversión". Sin embargo, los críticos han advertido que la definición de terapia de conversión en la legislación es tan amplia que criminaliza efectivamente las expresiones de la ética bíblica tradicional. Entre las cosas que prohíbe el proyecto de ley se encuentran cualquier forma de tratamiento para "reprimir o reducir la atracción o el comportamiento sexual no heterosexual". En otras palabras, incluso si alguien simplemente quiere ayuda para dejar el estilo de vida homosexual activo, pero no necesariamente para cambiar sus atracciones homosexuales, ¡esto ahora está prohibido en la ley canadiense!

Como señala el activista cristiano canadiense Jojo Ruba, mientras que un canadiense heterosexual ahora puede recibir tratamiento para ayudar a detener los comportamientos sexuales no deseados, un canadiense homosexual no puede hacerlo. "¿Cómo no puede ser eso una violación de la cláusula de igualdad en la Carta de Derechos y Libertades?" preguntó.

Los expertos legales han señalado que otra de las amargas ironías de la legislación es que protege las terapias para ayudar a un individuo en la "transición" para convertirse en el género opuesto. Esto significa que ayudar a alguien a "convertirse" para volverse en transgénero es perfectamente aceptable. Sin embargo, la terapia para ayudar a alguien a convertirse en "cisgénero" (es decir, para ayudar a alguien que sufre de disforia de género a aceptar y estar en paz con su sexo biológico) está prohibida.

Esto es verdaderamente loco e inquietante. También es profundamente trágico para el creciente número de personas transgénero que se arrepienten de sus transiciones y eligen "destransicionar". Lamentablemente, parece que ya no pueden obtener legalmente ayuda psicológica en Canadá.

El proyecto de ley también ejemplifica en la ley canadiense ideas radicales sobre la sexualidad y el género. La ley condena la terapia de conversión por supuestamente propagar "mitos y estereotipos sobre la orientación sexual, la identidad de género y la expresión de género, incluido el mito de que se debe preferir la heterosexualidad, la identidad de género cisgénero y la expresión de género que se ajusta al sexo asignado a una persona al nacer" es preferible o tiene prioridad sobre otras orientaciones sexuales, identidades de género y expresiones de género".

Los pastores y los expertos legales están particularmente preocupados de que la ley sea tan expansiva que prohíba incluso las conversaciones privadas en las que un padre, pastor u otra persona exprese su creencia de que alguien que vive cierto estilo de vida sexual debería

cambiar.



En una carta, un grupo de pastores evangélicos llamado Liberty Coalition Canada advirtió: “La redacción de este proyecto de ley es lo suficientemente amplia como para permitir el enjuiciamiento penal de los cristianos que hablarían la verdad bíblica en la vida de aquellos que son esclavos de pecados sexuales como la homosexualidad y el transgenerismo. Incluso una madre o un padre que ofrece a sus hijos la libertad del pecado sexual a través del arrepentimiento y la fe en el Evangelio de Jesucristo (1 Corintios 6:9-11) podría ser amenazado con cinco años de cárcel”.

Marty Moore, abogado del Centro de Justicia para las Libertades Constitucionales (JCCF), dijo a LifeSite News que “El proyecto de ley C-4 está plagado de preocupaciones constitucionales. El hecho de que criminaliza las conversaciones entre adultos que consienten parece ser completamente ignorado”. Moore agregó que el proyecto de ley C-4 no solo “interfiere gravemente con la enseñanza y la práctica de creencias religiosas con respecto a la sexualidad y la identidad de género”, sino que también “evita que las personas religiosas LGBTQ reciban apoyo de acuerdo con su propia fe religiosa”.

A los cristianos canadienses les preocupa que sea solo cuestión de tiempo antes de que las autoridades canadienses encuentren a alguien para poner de ejemplo, como Räsänen, para enjuiciarlo simplemente por expresar la enseñanza bíblica sobre la sexualidad.

Orar por un resultado positivo

Aunque ya es preocupante de que el caso judicial meramente se haya presentado en contra de Räsänen, todavía hay esperanza de que salga victoriosa. De suceder así, su caso posiblemente podría sentar un importante precedente en defensa de la libertad de expresión y religión para los cristianos.

La propia Räsänen expresó su esperanza y le dijo a la Agencia Católica de Noticias (CNA, por sus siglas en inglés) antes del caso que se encontraba “calmada”.

“Confío en que todavía vivimos en una democracia, y tenemos nuestra constitución y acuerdos internacionales que garantizan nuestra libertad de expresión y religión”, dijo. “Si gano el caso, creo que es un paso muy importante para la libertad de expresión y religión. Creo que no solo es importante para Finlandia, sino también para Europa y otros países”.

“Si me condenan, creo que la peor consecuencia no sería la multa en mi contra, ni siquiera la pena de prisión, sería la censura”.

De hecho, hay motivos para preocuparse, aunque gane, su caso habrá tenido un efecto paralizador sobre la libertad de expresión en Finlandia y en toda Europa. Después de todo, ¿quién quiere ser arrastrado al centro de atención internacional para responder por cargos de “discurso de odio”? El riesgo es que muchos cristianos o personas de otras religiones, quizás incluso inconscientemente, modifiquen su discurso para evitar meterse en problemas.

Esta es una respuesta humana normal y comprensible. Pero como cristianos debemos resistir esta tentación hacia la complacencia y la comodidad. Debemos estar dispuestos a defender abierta y confiadamente la ética sexual bíblica, con la convicción de que las verdades morales que profesamos representan el camino auténtico hacia la felicidad y la salvación para todos.

No debemos esconder nuestra luz y nuestra verdad. Como dijo Räsänen a CNA: “Entonces, ahora es el momento de hablar. Porque cuanto más callamos, más estrecho se hace el espacio para la libertad de expresión y de religión”.

Oremos por el éxito del caso de Räsänen y oremos para que los cristianos canadienses logren

anular esta nueva ley que tanto amenaza su libertad.

<https://www.hli.org/2022/01/when-freedoms-are-charged-as-crimes/>